

Capítulo VI
Se hace camino al andar
(2006-2009)

El 2 de enero de 2006, si los números no fallan, la Academia cumple 35 años. Años densos, oscilando en su camino –tiempo no fallido- entre la realidad y el idealismo, pensando el cronista que el historiador, que algún día historie “en serio” la Corporación, utilizará lupa y bisturí, porque en estos años se acuñaron muchas de las claves que con el tiempo –y una caña- confirmarán el “corpus” ya organizado y bien estructurado de esta Real Institución. Piense quien esto lea –por eso de informarse y de paso criticar con razón y sentido- que 35 años son mucho en el contenido vital de un ser humano, pero apenas unas gotas de lluvia en el diluvio que aún calará los huesos de académicos actuales y futuros.

Hace apenas unos días –el 18 de noviembre de 2005- que me “numeraron” para académico de “rompe y rasga”, para académico que tiene obligación expresa de hacer historia, al ser ya un eslabón sólido en la cadena de transmisión que, ¿recuerdan? comenzó con una orden en el B.O.E. de 2 de enero de 1971. Por lo tanto, ya he sido testigo directo y participativo de todos los eventos que este capítulo –último de momento, pero con el deseo de que haya continuación- va a analizar, mejor escribir a relatar y comentar, que insisto el análisis necesita más tiempo para que las conjeturas alcancen la categoría de hechos consumados. Como creación humana, este ítem –de momento, insisto, el ulterior- quisiera insistir en la creencia de que, poco a poco, los Académicos deben definir el perfil que desean que tengan esta “Asamblea de sabios”, para que cumpla –y bien- su papel en el amplio debate intelectual en que se encuentra inmersa, actualmente, la sapiencia médica y contribuir, que esa es su misión fundamental, para que los conocimientos sobre los padeceres humanos, conocimientos en inseparable ascenso, sean asimilados y concienciados por el elemento civil y común de la sociedad. Porque ese es, sin olvidar otros deberes y quehaceres, el eje que debe mover la Academia: abrir el contenido de la medicina a la sociedad, que es la posibilidad expresiva más importante que debe mover los impulsos de los académicos. Deberíamos ser, puesto que ya soy uno de estos, el principio básico “de una nueva poética de la mimesis” (José Antonio Pérez Bowie, “Realismo Teatral y Realismo Cinematográfico”, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva 2004, pág. 7)

Durante el periodo que vamos a reflejar, años 2006 a 2009 (ambos inclusive), la Real Academia de Medicina de Salamanca se ha hinchado de saber, otrosí, quiero expresar con admiración y satisfacción,

que durante estos cuatro años han ingresado en este Consistorio, figuras insignes de la Medicina, en un doble sentido de “prestigio”. La Academia se ha prestigiado al acoger en su seno figuras con un sentido propio y enriquecedor del “uso de la cámara, de la iluminación y de la puesta en escena” (Miguel Porter y Palmira González, “Las claves de la Historia del Cine”, Barcelona, Ariel 1988, pág. 91), pero los “llegados” igualmente se prestigian. Uno expresaría que la Corporación se infiltra de saber, en tanto que los que acceden ejercen una suerte de penetración en la vida. Con ello la acción humana de la Real Academia se va llenando de imaginación, lo cual me parece resulta sumamente saludable.

Nuevamente, como en anteriores capítulos, hacemos referencia a que, en la inauguración de cada Curso Académico, se entregan los Premios correspondientes al Curso anterior, concedidos siempre en la última sesión plenaria de cada año. Dado que esta crónica se haría demasiado prolija, si citamos nombres de cada uno de los galardonados –que ya insistimos anteriormente están inscritos con letras de oro en las correspondientes Memorias anuales-, nos limitaremos a la alusión pertinente a los mismos. El primer firmante del Premio “Real Academia de Medicina de Salamanca” pasa a engrosar el “censo” de Académicos Correspondientes.

Pasemos a citar, con el comentario oportuno cuando se crea necesario, los acontecimientos del año 2006, que repito aparecen con más precisión “narrativa” en la correspondiente Memoria, redactada, por el entonces Secretario de la Corporación Ilmo. Sr. D. Luciano Muñoz Barragán. Como en otros capítulos, mencionaremos las tomas de posesión de los Académicos Numerarios del año en curso, pero englobaremos –en lugar oportuno- el comentario a cada uno de los discursos pronunciados en los solemnes actos en que dichos Académicos, hasta entonces Electos, pasaron de facto a su condición de Numerarios.

La inauguración del curso Académico 2006 se celebró el día 26 de enero. Después de unas palabras de bienvenida del Presidente Excmo. Sr. D. Juan Antonio González González, el Secretario General –el ya mencionado líneas atrás- reseñó lo sucedido en el año anterior (2005) y planteó las actividades a las que debería ceñirse la Corporación durante el año que comenzaba.

El discurso inaugural corrió a cargo del Ilmo. Sr. D. José María Barahona Hortelano, Académico de Número, que disertó sobre “La

investigación y la docencia biomédicas. Algunas consideraciones moderadamente heterodoxas, con especial atención a la Oftalmología”.

Como habrá visto el lector más atento, con referencia a los discursos de ingreso, remito a la Academia de la Real Academia, puesto que sino esta crónica –esbozo de historia- se haría luenga y cansada. Pero el discurso del profesor Barahona que gustó por su contenido y por su recuerdo, en el prolegómeno, a las palabras que Benito Pérez Galdos pronunció al iniciar su discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, palabras que conozco, puesto que tengo un fascímil del discurso del espléndido escritor canario: “ordenan la cortesía y la costumbre que se hagan pruebas de aptitudes críticas, y de sólidos conocimientos en las varias materias del arte que cultiváis...” Con estas palabras en la mente lea el curioso la magnífica disertación de Barahona Hortelano, otrosí don José María. “Hacer del presente el presente de la palabra es dotar al tiempo –a la vida- de enjundia filosófica sobre el tiempo y la vida” (Joseph María Esquirol, “El respirar de los días. Una reflexión filosófica sobre el tiempo y la vida”. Barcelona, Paidós 2009; pág. 165). A buen entendedor, pocas palabras bastan.

Tras el discurso de Barahona, se entregaron los premios correspondientes al año 2005, con el comentario, único, de que D^a Benita Pérez Esteban, primer firmante del trabajo que mereció el premio Real Academia de Medicina de Salamanca, fue nombrada Académica Correspondiente. El resto de los premios figuran en la Memoria del año 2006. Terminó el acto, de nuevo con palabras certeras y precisas, el Excmo. Sr. Presidente de la Corporación.

El 20 de febrero de 2006, con el tema “Ferdinand Hodler y el valor de las humanidades médicas”, ingresa como Académico Correspondiente el Dr. D. Fernando Navarro González, presentado por el Académico de Número Ilmo. Sr. D. Jesús Fernando San Miguel. Agradezco a Fernando la excelencia de su ingreso, al tratar un tema realmente “académico”, cual es la relación de las humanidades con la Medicina, en este caso concreto entre la pintura –analiza la obra pictórica del suizo Ferdinand Hodler (185-1918)-. Me emocionó que me citara en su discurso, pero más oportuno parece aludir el comentario, que en la Memoria 2006, hace –en su página 64- Muñoz Barragán sobre la disertación de Navarro: “...sin un interés profundo por las humanidades no parece posible el ejercicio eficaz de la medicina”.

En la Junta Ordinaria de Académicos de 16-VI-2006, se nombraron Académicos Correspondientes Extranjeros a los Excelentísimos señores D. Misael Uribe, D. Javier Mancilla Ramírez y D. Alberto Medina Santillán, los tres Académicos Numerarios de la Academia Nacional de Medicina de Méjico. El día 14 de diciembre de 2006, pronunciaron sus discursos de ingreso, previa presentación del acto por el Sr. Secretario y palabras de recepción por parte del Sr. Presidente, el Dr. D. Javier Mancilla Ramírez –que versó sobre “Asociación de IL-6 y de receptor soluble IL-1 tipo 2 con coriamnioitis y ruptura prematura de membranas amnióticas en embarazos a término”- y el Dr. D. Roberto Medina Santillán –que habló sobre “Insulino resistencia y disfunción endotelial”-.

Los días 22 y 23 de septiembre de 2006, en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina de Salamanca, se celebró la Semana Académica correspondiente a este año, que coordinada por el Ilmo. Sr. D. Luciano Muñoz Barragán, trató el tema “Actualización de la Diabetes Mellitas”. Las palabras que figuran en la pág. 66 de la Memoria 2006, son una justificación harto elocuente de la importancia del tema, ya que la Diabetes Mellitas es “desde el punto de vista médico, un problema de gran interés y siempre de actualidad por su elevada incidencia en el mundo y los continuos avances que en el conocimiento etiopatogénico, clínico terapéutico se alcanza todos los años”. De denso contenido, esta semana abordó, con altura científica y accesibilidad inteligible, diversos contenidos en torno a los “Aspectos fundamentales de la organización de los islotes de Langerhans. Efectos de las hormonas insulares pancreáticas” –con moderación a cargo del profesor Enrique Blázquez Fernández-, los “Conocimientos actuales de la Diabetes Millitus” –que moderó el profesor D. Manuel Serrano Ríos- y los “Nuevos planteamientos terapéuticos y perspectivas de futuro para el paciente diabético” –bajo la batuta del profesor D. Bernat Soria Escoms”. Una Semana Académica llena de inteligencia médica, que me recuerda unas palabras de Charles Taylor: “a través del lenguaje un mundo es desvelado” (Argumentos filosóficos. Barcelona, Paidós 1997, pág. 167).

Volvamos un poco en el tiempo. El día 8 de mayo, el salmantino y catedrático emérito de Cirugía de Zaragoza, Académico de Número de su Real Academia, Excmo. Sr. D. Manuel González González, maestro de nuestro compañero el Académico de Número y Catedrático de Cirugía de Salamanca, Ilmo. Sr. D. Alberto Gómez Alon-

so, impartió más que una conferencia, una confesión de su condición humana, profesional, científica y académica, donde glosó una vida llena de matices en el sentido del enfermo y del hombre. Fue un gozo oírle y fue un gozo escuchar la presentación, entrecortada por la emoción, de su discípulo antes mentado. Un acto que enaltece a quienes hablaron y a la Academia que acogió sus palabras.

Los días 10 y 11 de octubre y 6 y 7 de noviembre del año en curso, organizada por la Real Academia de Medicina de Salamanca y la Sociedad de Geriátría y Gerontología de Castilla y León, y coordinadas por el Excmo. Sr. D. Juan Antonio González González, se celebraron, una vez más, las Jornadas Científicas sobre Envejecimiento, en su IX edición, que pusieron de manifiesto el poder de convocatoria que su organizador ha logrado para estas jornadas. Gente curiosa, con ganas de saber, que, algunas veces en los coloquios posteriores a las conferencias, pusieron en dificultades a los oradores, por sus preguntas oportunas y acertadas.

En noviembre de 2006, concretamente los días 9, 10 y 11, tuvo lugar en Sevilla, organizado por la Real Academia, el X Congreso Nacional de las Reales Academias de Medicina de España, con una notable participación salmantina, siendo el Excmo. Dr. D. Juan Antonio González González, el Ilmo. Sr. D. Alfonso Ledesma Jimeno –ambos Numerarios de Salamanca- y el prof. Dr. D. Ginés Llorca Ramón –Correspondiente y pronto Numerario-, catedrático de Psiquiatría en Salamanca, quien pusieron muy alto el pabellón de Salamanca. Hubo un regalo, nuestro, a todos los participantes. Se distribuyó el libro “El don médico de sí”, del que es autor el Ilmo. Sr. D. Luis Carlos Tejerizo López, de la Real Academia salmantina. “La virtud o realidad en la veracidad, ahora ya sin remedio “el don médico de sí”, no es un fetiche en manos del médico. Es más bien la autoridad relacionada con lo que hace, apoyándose en la ciencia y en las humanidades (Luis Carlos Tejerizo López, “El don médico de sí”. Salamanca, Real Academia de Medicina de Salamanca 2006; pág. 74).

En mayo de 2006 la Real Academia colabora, como es habitual, con el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Salamanca y el Departamento de Medicina de la Universidad de Salamanca, en la organización del IV Curso de Actualización en Medicina. Diversos Académicos, con ilustres profesionales de la medicina salmantina, participan en las ponencias que se desarrollan en el mismo.

Resumamos las decisiones más importantes que se tomaron en las Juntas ordinarias de Académicos.

Día 16 de Junio de 2006. Ejecución de acuerdos:

1º. Nombrar Académicos Correspondientes Extranjeros a los excelentísimos señores D. Misael Uribe, D. Javier Mancilla Ramírez y D. Roberto Medina Santillán, todos ellos Académicos de Número de la Academia Nacional de Medicina de Méjico.

2º. Sacar a concurso de provisión, de Académicos Numerarios, las plazas vacantes de Cirugía y de Medicina Nuclear: Genética.

3º. Designar a la ciudad de Cáceres como sede de la Semana Académica correspondiente al año 2007 y nombrar al Ilmo. Sr. D. Luis Enriquez Acosta, Coordinador de dicha actividad. Se acuerda que una de las sesiones se celebre en la ciudad de Plasencia bajo la dirección del Dr. Juan Jesús Cruz Hernández.

4º. Convocar los Premios de la Real Academia de Medicina de Salamanca correspondientes al año 2006.

Día 15 de diciembre de 2006. Junta Ordinaria de Académicos Numerarios. Elecciones de la Junta de Gobierno. Ejecución de acuerdos:

1º. Nombrar Académico de Número para ocupar la plaza de Medicina Molecular: Genética, al Dr. D. Rogelio González Sarmiento.

2º. Nombrar Académico de Número para ocupar la plaza de Cirugía, al Dr. D. Luis Emilio Ortega Martín-Corral.

3. Dejar desiertos los premios de la convocatoria correspondiente al año 2006.

4. El mismo día, en el mismo lugar, con la misma atmósfera, que unos respiraron a derecha y otros a izquierda, se celebró Junta Extraordinaria para proceder a la renovación de cargos de la Junta Directiva que transcurrió como sigue:

1º. Constitución de la Mesa Electoral para regular el proceso de elección de nuevo Presidente:

-Excmo. Sr. D. Luis Sánchez Granjel –Decano del Sacro Colegio Cardenalicio-

-Excmo. Sr. D. Alfonso Domingo Gil-Hurté, como miembro más moderno –en esta lid, que en otras es excelso veterano-.

-Ilmo. Sr. D. Luciano Muñoz Barragán, como Secretario de la Corporación –el principio del adiós de un hombre que ha dado todo

a la Academia.

2º En aplicación de las normas estatutarias y de las directrices dimanadas de la Junta Electoral, es elegido –en primera y unánime votación- como Presidente de la Real Academia de Medicina de Salamanca, el Excmo. Sr. D. José Ángel García Rodríguez, al que se le concede el placet o voto de confianza para proponer los miembros de la nueva Junta Directiva.

3º. Nombrar, por unanimidad (nacida de la inteligencia y el corazón), Presidente de Honor de la Real Academia de Medicina de Salamanca al Presidente saliente, Excmo. Sr. D. Juan Antonio González González. Al pasar a la situación de obispo emérito, será la Historia (así en mayúscula) quien coloque en muy alto pedestal su gestión como Presidente de nuestra corporación. Como el tiempo es una “irreversibilidad”, que da sólo pasos atrás en la fantasía y la ilusión, diremos de Juan Antonio que la imposibilidad de inversión, usando una idea de Josep María Esquirol (El respirar de los días. Una reflexión sobre el tiempo y la vida), confiere a cada uno de sus actos la cualidad de momentos de valor altísimo, que cada uno de ellos fue único e irreversible.

Pero lo más importante de este año, 2006, queda reseñado a continuación, es decir, en el tiempo que sigue, para finalizar lo acontecido en un año rico, que acabó con una marcha y al tiempo con una esperanza.

Durante el año 2006 dos fueron los Académicos de Número que pasaron a engrosar el patrimonio científico de la Real Academia de Medicina de Salamanca. Solo dos, pero dio la sensación de que en la Institución entró un huracán de sapiencia que, “ambos dos”, son un ejemplo de dedicación a la verdad que sólo sabe elaborar la inteligencia. Ambos, para lograr lo que han logrado, materia con la que la Real Academia se enriquecerá, iniciaron su andadura en el tiempo con esta máxima: tener “la pasión de vivir”.

1º. Don Juan Jesús Cruz Hernández. Fue nombrado Académico Electo el 15 de diciembre de 2005, pasando de la condición “in pectore” a la de “facto” el día 15 de junio de 2006, con contestación –como mandan las buenas formas y el protocolo- a cargo del Ilmo. Sr. D. José Ángel García Rodríguez. A más de discurso, Juan Jesús Cruz Hernández, nos espetó una pregunta: “¿Podemos evitar el cáncer?””, pregunta que tiene difícil contestación, pero que en el discurso de Juan Jesús

consigue aclarar un horizonte que, cada día, es más esperanzador, lo que lleva consigo la cualificación de radiante. Incidió el conferenciante, con énfasis y contundencia, en los retos que plantea, actualmente una enfermedad que provoca temor, angustia y, no pocas veces, desesperación: el cáncer. El interés por esta “providencia de incierto destino”, es una herencia que el siglo XX ha legado al XXI. Esperemos, después de oír la contestación que a sí mismo se hizo Cruz Hernández, que en un futuro, de horizonte –este también incierto- amplio, queden desentrañadas muchas claves de este proceso, gracias al esfuerzo de muchos que, “así la razón”, aún andan en el dilema de si el cáncer es una clave de eternidad, o más bien un camino terreno, de sufrimiento y dolor, pero que algún día (todos los presentes estaremos ya muy calvos) tendrá el dolor de la vida. Para contestar a su pregunta y título –“¿Podemos evitar el cáncer?”-, el profesor Juan Jesús Cruz Hernández llenó su disertación con otra pregunta: ¿podemos evitar esta auténtica pandemia?. En este caso, y como contestación, el exponente ofreció a los oyentes la serie de avances que, con la investigación, se están alcanzando, al tiempo que hacía hincapié en que el conjunto de humanos, con un concepto de vida sana, alegre, compensada e inteligente, pondremos algún tipo de freno a este problema que, “consciente de la muerte”, nos apremia para saborear la riqueza que encierra el tiempo de la vida. Con su elocuencia, ya notoria y puesta de manifiesto en muchas ocasiones, el profesor García Rodríguez contexto al neófito, que había nacido con un test de Apgar de 9/10. “Por tanto es necesario seguir lo común; pero aunque el Logos es común, la mayoría vive como si tuviera una inteligencia particular” (Heráclito de Efeso. Fr. Z. Sexto. Adv. math. VII 133).

2º. El Excmo. Sr. D. Alfonso Domínguez Gil-Hurlé, Excelenteísimo porque ya forma parte de otras Academias con mucha envidia y prosapia, fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Medicina de Salamanca, el día 15 de diciembre de 2005. Hizo efectiva su condición de Numerario el día 20 de noviembre de 2006, con el discurso “Farmacocinética y seguridad del paciente”, siendo contestado por el Ilmo. Sr. D. Fernando Jesús San Miguel Izquierdo. Dadas las características que debe reunir una Real Academia de Medicina –estar abierta a la sociedad-, es justo reconocer que parece ser más interesante la segunda parte de la conferencia, que habla de la seguridad del paciente. Dado por hecho, o por principio, que ningún medicamento es inocuo, cuando un

enfermo ingiere un “potingue”, amén de haberse leído hasta la saciedad el prospecto sobre el mismo, tiene como poco respeto sino miedo a los efectos perjudiciales producidos por los medicamentos. Como dijo, en un momento de su disertación, el nuevo Académico, que puso énfasis en que “la seguridad de los medicamentos no es un concepto estático”, de ahí que, volviendo al principio, hay que investigar constantemente basándose en la exigencia de, cada día, hacer más seguras las drogas que empleamos para paliar, unas veces, y curar, otras, las dolencias que como humanos nos afectan. Las actuaciones para mejorar la asistencia sanitaria, en su faceta terapéutica, fueron reflejadas por Alfonso Domínguez Gil-Hurlé con una frase que tomó de Sir Lian Donalson, Presidente de la Alianza Mundial para la Seguridad del Paciente de la OMS: “Errar es humano, ocultar los errores es imperdonable. No aprender de ellos, no tiene perdón”. Por ello, “la Tecnología Farmacéutica se encuentra en una situación inmejorable para aplicar su potencial en el desarrollo de nuevas formulaciones que permitan mejorar el perfil terapéutico y la seguridad de uso de los medicamentos que siguen siendo considerados un elemento esencial de la asistencia sanitaria” (sic). San Miguel Izquierdo, después de congratularse de tan magnífica adquisición por parte de la Real Academia, glosó la orientación que para nuestra salud debe tener la investigación de nuevos fármacos. “Baste al marinero hablar de vientos, al labrador de bueyes, y que el guerrero cuente sus heridas, y que el pastor cuente sus rebaños” (Propercio, II, I, 43-45).

El año 2007, para la Real Academia de Medicina de Salamanca, no se inició el día 1, sino el 23 de enero a las 19:00 h, cuando en el Aula Dorado Montero del edificio Histórico de la Universidad de Salamanca, tuvo lugar la sesión extraordinaria de la Junta de Académicos Numerarios, en la que el recién elegido Presidente Excmo. Sr. D. José Ángel García Rodríguez propuso la nueva Junta Directiva.

- Vicepresidente: Ilmo. Sr. D. José María Barcelona Hortelano.
 - Tesorero: Ilmo. Sr. D. Felipe Gómez Toranzo
 - Bibliotecario: Ilmo. Sr. D. Alberto Gómez Alonso
 - Secretario General: Ilmo. Sr. D. Juan Jesús Cruz Hernández
- La propuesta se aprobó por unanimidad.

A continuación, hora 7.30 (p.m.), tuvo lugar la solemne apertura del Curso 2007 de la Corporación, en el Aula Unamuno del mismo y citado edificio Histórico, acto que presidieron el Rector Magnífico, Excmo.

Sr. D. Enrique Battaner Arias y nuestro Presidente, acompañado por la nueva Junta Directiva.

El secretario entrante leyó la memoria del año 2006, cuyo contenido ya ha sido transcrito. El Excmo. Sr. D. José Angel García Rodríguez, ya monseñor eminente de la Real Academia, tomo la palabra para conceder, en nombre de la RAM el título de Presidente de Honor de la misma al anterior Presidente, Excmo. Sr. D. Juan Antonio González González, quien pronunció un sentido discurso, recordando y glosando los logros de la Real Academia, agradeciendo la ayuda prestada por la anterior Junta Directiva. Al oído, que aún tenía sano, le gustó lo que el profesor González González contó de lo co-vivido en ocho años, que la analogía del tiempo transmite como lo co-percibido.

El nuevo Presidente, también con emoción en sus palabras, con agradecimiento por la confianza en él depositada, solicitó la ayuda de “propios y extraños” para lograr más conciencias y éxitos, que como veremos se han ido cumpliendo, con el enriquecimiento intelectual y científico, unido al ya existente, de la incorporación de eminentes figuras de la medicina castellano-leonesa. El sujeto del yo de la historia clamará algún día, pero los comienzos de la andadura, que supone contar con un nuevo Presidente, eran prometedores. El auténtico interior de lo que debe ser la Real Academia, quedó plasmado en el discurso que los presentes escucharon. Una morada y un nombre: la Real Academia de Medicina de Salamanca.

El Rector Magnífico intervino para subrayar la ayuda mútua, y unidad, entre Universidad y Real Academia.

El acto finalizó con la conferencia inaugural, preceptiva, pronunciada por el Académico de Número Ilmo. Sr. D. Juan Luis Lanchares Pérez, conferencia que versó sobre un tema ginecológico, antiguo en la especialidad, pero que el profesor Lanchares expuso, como siempre con elegancia e inteligencia, para subrayar los enigmas, hallazgos y perspectivas de un problema siempre vigente: “Ovario poliquístico”. Comencemos el año, después de oír brillantes y cuerdas palabras en distintas bocas, con esta sentencia de Torquato Tasso: “Y también el silencio suele contener ruegos y palabras” (Torquato Tasso, “Aminta”, II, Coro, 34-35)

El día 15 de marzo -2007- ingresó como Académico correspondiente el Excmo. Sr. D. Misael Uribe Esquivel, de la Real Academia Nacional de México y Profesor de la Universidad Autónoma de

Méjico. Su discurso de ingreso versó sobre “Las alteraciones hormonales en la esteato hepatitis”.

Durante el primer trimestre de este año, cortesía obliga, el Sr. Presidente y diferentes miembros de la Junta Directiva realizaron visitas Institucionales al Rector de la Universidad, Alcalde de Salamanca, Presidenta de la Diputación, Presidente del Colegio de Médicos de Salamanca y Director general de Salud de la Junta de Castilla y León.

El 17 de abril de 2007 tuvo lugar, en la sede de la Real Academia Nacional de Medicina, la presentación del libro de autoría Excmo. Sr. D. Luis Sánchez-Granjel, sobre la “Historia de la Real Academia de Medicina”, acto en el que estuvieron presentes el Presidente, el Tesorero y el Secretario General de la Real de Salamanca. Un libro fascinante e iluminador sobre una institución, que lleva cientos de años dando sentido y fe de la mejor medicina hispana. De don Luis se puede esperar todo, y este libro da prueba de la magnitud y excelencia de este hombre, en cuyo diccionario y vocabulario no existe la palabra jubilación. Gracias, maestro, por este nuevo y vibrante significado de vida.

Durante el mes de mayo se celebró una nueva edición del Curso de Actualización en Medicina, que la Real Academia organiza conjuntamente con el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Salamanca y el Departamento de Medicina de la Universidad de Salamanca.

El 6 de julio la Real Academia celebra Junta Ordinaria de Numerarios, en la que se toman distintos acuerdos que reseñamos a continuación.

1º) Se designó al Dr. Kaiser para dictar la lección inaugural del curso 2008.

2º) Se aprobó la Convocatoria de los premios anuales de la Real Academia de Medicina de Salamanca, excepto el patrocinado por la Diputación de Segovia.

3º) Aprobar la modificación de los Estatutos de la Real Academia, para adaptarse a las nuevas normativas, acordando como punto más relevante que se mantengan las secciones actuales, pero permitiendo mayor flexibilidad del número de Académicos en cada una de ellas.

4º) Designar al profesor Eugenio Santos la organización de las Jornadas Académicas del año 2008.

Los días 28 y 29 de septiembre, en Cáceres y Plasencia, se

celebraron las Jornadas Académicas 2007, que coordinaron el Dr. D. Juan Jesús Cruz Hernández y el Dr. D. Luis Enriquez Acosta, que versaron sobre Actualizaciones en Oncología y Endocrinología, que contaron con la presencia de eminentes expertos de toda España y que fueron muy bien acogidas por las autoridades locales, cuya colaboración recibió el más cordial agradecimiento por parte de la Real Academia de Salamanca. La financiación, en su totalidad, corrió a cargo de Caja Duero, gesto muy de agradecer a su presidente Prof. D. Julio Feroso.

El día 8 de octubre tuvo lugar una Sesión Extraordinaria de la Junta de Académicos Numerarios de la Real Academia de Medicina de Salamanca, sesión que hay que calificar de importante, por cuanto iniciaba una nueva inyección –inteligente y apropiada- de nuevos Académicos. A tal efecto se convocaron las siguientes plazas de Académicos de Número:

- Medicina Interna. Sección Medicina y Especialidades.
- Cardiología. Sección Medicina y Especialidades.
- Cirugía Vascul. Sección Cirugía y Especialidades.
- Bioquímica y Biología. Sección Ciencias Experimentales.

Durante el mes de noviembre, como ya es tradición, se celebraron en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Castilla y León, las X Jornadas Científicas sobre Envejecimiento, que organiza el profesor González y González, en colaboración con la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de Salamanca, la Diputación Provincial y el Palacio de Congresos. De nuevo un éxito a apuntar en el haber de su organizador, que logra cotas de audiencia inauditas e insospechadas.

El día 17 de noviembre el Excmo. Sr. Presidente y el Ilmo. Sr. Secretario hicieron una visita institucional, al Consejero de Sanidad de la Junta de Castilla y León.

El 17 de diciembre se celebró la Junta Ordinaria de Académicos Numerarios, sesión en la que se tomaron los siguientes acuerdos.

1º) Modificar las bases de los diferentes premios anuales, que convoca esta Real Academia, con adaptación más lógica a la realidad actual.

2º) Conceder los premios del año 2007 (cuyos contenidos pueden ser consultados en la Memoria del año 2007, por lo que, como siempre, soslayamos su enumeración).

3º) Nombrar Académicos Electos a los siguientes solici-

tantes:

- Prof. Dr. D. Angel Sánchez Rodríguez, para ocupar la plaza de Medicina Interna.
- Prof. Dr. D. Cándido Martín Luengo, para ocupar la plaza de Cardiología.
- Prof. Dr. D. Francisco Lozano Sánchez, para ocupar la plaza de Cirugía Vascolar.
- Prof. Dr. D. Enrique Battaner Arias, para ocupar la plaza de Bioquímica y Biología.

Se nombró Académico Correspondiente Extranjero al Dr. D. Carlos Dante Heredia.

Hagamos un respiro, en un año denso y prolífico, del que aún quedan hechos que reseñar. Un año con un nuevo rumbo que deseamos sea el justo y apropiado a la misión, que hoy, debe tener una Real Academia, toda vez que han quedado superados, con creces, las miras y “cuitas” que hicieron necesario la creación, primero, de la Real Academia Nacional de Medicina y, posteriormente, las Reales Académicas de Medicina de Distritos. El brío que supone la juventud de los nuevos Académicos augura éxitos que, la historia y no la crónica, juzgarán con ecuanimidad.

Durante el presente curso dos nuevos Académicos de Número –que primero tentaron la suerte, sin saber que ésta les iba a ser propicia-, tomaron posesión de su sillón, nombre más eufónico que el de plaza.

1º Ilmo. Sr. D. Luis Emilio Ortega Martín-Corral fue elegido Académico electo en la Sesión Ordinaria de 15 de diciembre de 2006, tomando posesión con Numerario el día 8 de junio de la presente “legislatura”, con la lectura de brillante discurso sobre “Cirugía de la Obesidad Mórbida”. Un padecimiento muy de los tiempos que vivimos, en relación con los “malos” hábitos alimenticios, amén de otros elementos etiopatogénicos. Destacó Ortega –la familiaridad que otorgan los años de amistad- que, dada la poca morbimortalidad de la cirugía de este proceso, llama la atención lo que se podría denominar la “afición” de estos pacientes por el quirófano, lugar que a otros –como a mí como enfermo- les parece el mismísimo averno. Hizo un alarde de erudición en torno a esta enfermedad, en determinadas sociedades, una plaga, que constituye un verdadero factor de riesgo cardiovascular, amén de otros

padeceres nada desdeñables. Como destacó el profesor Ortega, antes de introducirnos en la fascinante atmósfera de la cirugía, la obesidad mórbida es un grave atentado contra la salud y, no sólo, un problema estético. Como he dicho, a posteriori Emilio Ortega nos detalló los “más” y los “menos” –más aquellos que estos- de la cirugía del obeso mórbido, concluyendo que, actualmente, la cirugía es el único tratamiento definitivo del proceso que, para evitar complicaciones, obliga a un estricto y cuidadoso control. Hubo, en el discurso un entrañable y sentido recuerdo a la figura del Excmo. Sr. D. Joaquín Montero Gómez, maestro del nuevo Académico, que fuera otrora Presidente de nuestra Institución y, luego, Presidente de Honor. La contestación, certera, sencilla, concisa, pero elocuente corrió a cargo del Ilmo. Sr. D. Alberto Gómez Alonso, catedrático de Cirugía y Académico de Número de la Real Academia de Medicina de Salamanca, quien destacó la fidelidad del nuevo Académico a la Cirugía, “arte, facultad y ciencia” (sic). “Y por tanto no concedemos que los ojos se equivoquen en nada. No imputes, pues, a los ojos el error de la mente” (Lucrecia, IV, 379 y 386)

2º) El Ilmo. Sr. D. Rogelio González Sarmiento, Electo en Junta Ordinaria de 15 de diciembre de 2006, tomó posesión como Numerario el 11 de Enero de 2008, paradoja numérica, pues el acto corresponde, ligeramente alargado antes de alcanzar una derivación estándar, al curso 2007. Su discurso, todo un reto, versó sobre “Medicina Molecular, La medicina del siglo XXI”. Difícil cuestión que el Profesor González Sarmiento supo exponer, primero con brillantez y erudición, segundo, con términos y conceptos al alcance de la mente más lega y pobre en conocimientos sobre el tema. Porque hay que reconocer que el tema se las traía, pero el conferenciante nos condujo con habilidad por el laberinto del Dédalo que supone comprender el genoma humano, la base de la Medicina Molecular, “con el fin de mejorar la calidad de los cuidados médicos incluyendo el diagnóstico, la intervención preventiva, la selección de la farmacoterapia y el diseño individual de los cuidados médicos basados en el genotipo de los individuos” (sic). El mihúra –que los Señores Académicos sepan perdonarme la comparación- fue toreado con maestría por Rogelio, quien no salió por la puerta grande a hombros, más que nada por el Consejo de Sabios constituye un Senado muy serio. La interacción entre medicina clínica y medicina molecular, fue la visión integradora de la verdad que desprendió el discurso. El profesor Dr. D. Juan Jesús Cruz

Hernández fue el encargado de contestar al nuevo Académico, destacando, a más de los méritos personales, profesionales, científicos y académicos del mismo, la idoneidad de la creación de la plaza que, a buen seguro, el profesor González Sarmiento transformará en sillón de oro. “Voy a beber y a esparcir flores aunque pase por loco” (Horacio, Cartas, 14-15).

Finalicemos la crónica del año 2007 con una serie de congratulaciones.

Al profesor Dr. D. Alfonso Domínguez Gil-Hurlé le fue concedido el Research Achievement Award 2007, por la Internacional Pharmaceutical Federation, en reconocimiento a su trayectoria profesional e investigadora. Alfonso se nos fue de viaje a Ámsterdam en abril, donde se le entregó el galardón en el transcurso del Pharmaceutical Sciences World Congreso 2007.

A Fernando Jesús San Miguel completó tres Grand Slam. Premio Internacional Waldenström (Grecia, junio 2007). Premio Nacional de Oncología Fundación Echevarne (Barcelona, noviembre 2007=). Premio Nacional de Investigación “Mariano Iñiguez” (Soria, noviembre 2007).

El Dr. Mariano Gaztañaga, Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Salamanca ha realizado un video sobre “Las Instituciones Médica de Salamanca en el siglo XX”.

Más modesto, el Académico Numerario Dr. D. Luis Carlos Tejerizo López, con su obra “El don médico de sí”, quedó finalista del V Premio de la Crítica de Castilla y León, fallado en Salamanca el 2 de marzo de 2007.

El Ilmo. Sr. D. Luciano Muñoz Barragán y el Ilmo. Sr. D. Fermín prieto Aguirre pasaron, en este curso académico, a la situación de Académicos Honorarios.